

Eugenio López

Soy un asturiano con raíces gallegas, nacido en Gijón, barrio del Llano, en los inicios de la década de los 60. El haber nacido en una familia de maestros me familiarizó con el mundo educativo, pues la alegría de mi madre siendo profesora de los dos primeros años de primaria y la ayuda a los trabajos directivos de mi padre me facilitaron comprender muchos detalles del ambiente que debe darse en un colegio. Las actividades de la APA y la asociación de antiguos alumnos de “la Escuelona” encaminaron mis energías y creatividad infantil y juvenil en multitud de actuaciones teatrales, asociativas, culturales... recuerdo nuestro teatro infantil de “La ínsula de Barataria” de Alejandro Casona... y tantas músicas y danzas.



Foto: Justo López (Mozambique)

Formé parte de la primera generación del BUP en la Universidad Laboral de Gijón, donde los Jesuitas coordinaban una educación profesional media y superior de calidad para miles de alumnos, divididos en “colegios internos” donde se creaba un ambiente de crecimiento en todas las dimensiones de la vida. Jóvenes provenientes de todo el país convivíamos y éramos protagonistas de un tiempo nuevo que se avecinaba.

A lo largo de este proceso la fe vivida de mis padres, la vitalidad de la parroquia de “La Milagrosa” y el movimiento Junior fueron tres buenas referencias para que la fe anidase en mi corazón como un elemento unificante... y así fue fácil que Dios suscitase el deseo de seguir a Jesucristo con fuerza y dedicarme a construir la Iglesia como sacerdote.

Los estudios eclesiásticos en el Seminario de Oviedo, en la Ponti de Salamanca y en el Instituto de Moral de los Redentoristas, me hicieron disfrutar con las clases de Ruiz de la Peña, Olegario, Marciano Vidal, Pikaza, Borobio, Ricardo Blazquez y otros muchos buenos profesores que me hicieron valorar y amar el esfuerzo reflexivo del Vaticano II como un nuevo paradigma para enraizar la fe en los nuevos ambientes que se respiraban en España.

Los campamentos y las marchas por las montañas de León se prolongaron en todos mis veranos durante mas de treinta años... así llegué a ser un especialista en la animación de actividades de aire y tiempo libre como espacio privilegiado para

facilitar experiencias de trascendencia y de fraternidad. Me tocó firmar miles de certificados de Monitores y Directores de tiempo libre.

La primera etapa como sacerdote paul

Los quince primeros años de sacerdote se focalizaron en el acompañamiento de la pastoral juvenil a través de las JMV (Juventudes Marianas Vicencianas) tanto en grupos locales del noroeste de España, como en el Secretariado Nacional y, posteriormente, en la creación del Secretariado Internacional. En estos años viví con intensidad dos aspectos que luego marcarían mi vida: la preparación de un plan de catequesis de inspiración catecumenal, para adolescentes e jóvenes desde los 10 a los 24 años, que luego vendría a complementar con la realización del catecumenado de adultos encaminado al bautismo en sociedades no cristianas.

El acompañamiento de la presencia de muchos jóvenes que ofrecían su compromiso cristiano de trabajar en misiones de dos meses y dos años renovables... como misioneros laicos... el visitarles en Honduras, Cuba, Bolivia... me abrió el corazón a una posible estancia misionera sobre todo al tomar conciencia de la fragilidad de la vida y la salud por las epidemias y otras circunstancias inimaginables en Europa occidental ...

La preparación de encuentros juveniles, convivencias, escuelas de catequistas, campañas de sensibilización, proyectos de aproximación y servicio a los excluidos, acompañamientos personales y vocacionales... son las actividades que me ocuparon a lo largo de los más de 300 centros locales donde JMV funcionaba. Lugares emblemáticos eran Benagalbón, la Mata del Curueño, la Línea de la Concepción, Castelnovo, los Almendros, Tuy, José Abascal 30...

Fueron años muy felices en la pastoral educativa y juvenil con la experiencia de trabajo en equipo con Hijas de la Caridad, sacerdotes, familias, profesores y laicos que, tomándose en serio el Evangelio lo descubren como una potente luz que da sentido a los desafíos que aparecen en todos los ámbitos de la vida.

Mozambique

Llegue a Nacala, magnífico puerto natural en el norte de Mozambique, a inicios de 2001, para sustituir un equipo misionero que ya había dado mucho de sí durante los nueve años anteriores... y aquí descubrí un pueblo con muchas carencias, con mucha alegría, con mucha esperanza de que su futuro podría mejorar... venciendo tantas amenazas de hambre, miseria, contagios, guerras, violencia tribal...

La independencia, el comunismo, la guerra... fueron el camino que obligó a que la comunidad cristiana se organizase en una iglesia ministerial donde los laicos consiguen organizar un funcionamiento básico de los diferentes campos de la pastoral.... La llegada de los sacerdotes permite celebrar los sacramentos y dar

mayor consistencia a los compromisos pastorales... facilitando una mayor formación y compromiso del pueblo de Dios y de los agentes pastorales.

Nacala era un distrito marginal en el norte marginado del país... donde casi nada se había hecho desde la independencia... salvo degradarse las infraestructuras... La existencia de miles de niños sin escolarizar exigió a la Iglesia Católica que centrara sus energías en la construcción de escuelas primarias... y así se fue llevando a cabo una red de seis escuelas para los más pequeños y otras secundarias y técnico profesionales que facilitasen un buen acompañamiento para la juventud que se abría a nuevos mundos educativos. Fueron el centro de la dedicación de los seis primeros años junto con algunas experiencias de presencia en el mundo de la salud y en la comunicación social con Radio Watana. Ciertamente que nada se podría haber hecho sin la ayuda económica y de voluntarios llegados de España, aquí Manos Unidas tiene un peso específico por su agilidad de respuesta ante las necesidades sociales evidentes, corroboradas por sus visitas bianuales para conocer in loco las circunstancias y los planos de acción.

Es importante destacar que el aislamiento y el atraso en disponer de una formación adecuada en el norte del país fuerza a tener más paciencia y perseverancia en los aportes culturales que permitan crear hábitos de vida saludable, conocimientos, pericia técnica, escala de valores, para poder organizarse como exigen los nuevos parámetros culturales (vencer la fetichería, el fatalismo, los complejos de inferioridad o de persecución) Siempre con atención especial a las chicas, a los huérfanos y a los que tienen necesidades especiales.

Estos últimos años hemos hecho una apuesta por salir de la ciudad y ayudar en la formación de agentes agropecuarios que permitan el aprovechamiento de las grandes áreas de terreno abandonadas y así crecer en soberanía alimentaria, que alejen las posibilidades de las hambrunas. El Instituto Politécnico de Nacuxa ha convertido las ruinas de una antigua misión en una ciudad juvenil donde se imparten títulos medios de técnicos en Agropecuaria, luego ampliados a Contabilidad, Laboratorios, Secretariado y Construcción Civil... Así los jóvenes de todas las religiones, con mayoría islámica, conviven en espacios auto gestionados donde crecen en responsabilidad y competencia humana y profesional para luego incorporarse con éxito en el desarrollo del país y de sus comunidades.

Este proceso educativo que envuelve cada año a más de 300 profesores y unos 10.000 alumnos, ha sido posible desde la sinergia de muchas colaboraciones: el Obispo y los animadores cristianos, las congregaciones religiosas, las diferentes estructuras del gobierno de Mozambique, el apoyo de las ONG y de la Cooperación Internacional, los voluntarios y cooperantes provenientes de España... Para que todo funcione es preciso comprometer el tiempo para dar el debido acompañamiento a las personas y a los procesos... Ésta ha sido la ocupación fundamental de mi presencia misionera. Sin olvidar los procesos litúrgicos, catequéticos y pastorales de las tres parroquias que los Padres Vicentinos venimos acompañando en Nacala.

Nuestra Diócesis acaba de cumplir 25 años, tiene pocos sacerdotes diocesanos y aún se está organizando... Así me toca asumir la coordinación de la Comisión de educación y el Consejo económico diocesano. Tanto por buena gestión de los fondos como por proximidad de los seminaristas a la comunidad local, hace cuatro años abrimos un Seminario Propedéutico San Francisco Xavier donde acompañamos a unos cincuenta jóvenes en sus primeros pasos formativos en el camino de formación sacerdotal. Algo que exige presencia y paciencia para que puedan llegar al seminario Mayor.

Así se llena una agenda de vida ocupada y feliz de ver como el Reino de Dios se va implantando en esta parcela del norte de Mozambique. Aquí me he afirmado en la confianza en la providencia del Padre misericordioso que ofrece a nuestras vidas un horizonte de mayor comunión.

EL PADRE JOSÉ EUGENIO LÓPEZ en TV

- “Pueblo de Dios” (La2-TVE) emitió en 2014 el programa titulado “Nacuxa, vivero de líderes” que refleja el trabajo del padre Eugenio López. Se puede ver en nuestro canal Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=632TpF39zRk> y en A la Carta de RTVE <http://www.rtve.es/alacarta/videos/pueblo-de-dios/pueblo-dios-nacuxa-vivero-lideres/2557291/>
- “Misioneros por el Mundo” (13TV) le dedicó al padre José Eugenio López un programa que se puede ver en nuestro canal Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=IU2FANMQwC0>